***“Hacer la voluntad de Dios en el reino de Dios bajo el gobierno de Dios para la iglesia como Israel de Dios”***

**Agosto 3 lunes**

**1 Juan 2:15-17**

**15** No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.

**16** Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.

**17** Y el mundo pasa, y su concupiscencia; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

**1 Juan 3:7-9**

**7** Hijitos, nadie os desvíe; el que practica la justicia es justo, como Él es justo.

**8** El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto se manifestó el Hijo de Dios, para destruir las obras del diablo.

**9** Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.

**2 Timoteo 2:21-22**

**21** Así que, si alguno se limpia de éstos, será un vaso para honra, santificado, útil al dueño, y dispuesto para toda buena obra.

**22** Huye de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón puro invocan al Señor.

**2 Corintios 5:21**

**21** Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros viniésemos a ser justicia de Dios en Él.

**1 Pedro 4:2**

**2** para no vivir el tiempo que resta en la carne, en las concupiscencias de los hombres, sino en la voluntad de Dios.

**‹‹ SEMANA 6 — DÍA 1 ››**

El mundo es el enemigo de Dios y su concupiscencia se opone a la voluntad de Dios; por tanto, el mundo y su concupiscencia pasarán. Dios y Su voluntad son eternos; por tanto, los que hacen Su voluntad permanecerán también para siempre. Lo que tengamos del mundo y de su concupiscencia pasará. Lo que tengamos de Dios y de Su voluntad permanece para siempre. Tal como pasar es el castigo por amar al mundo y seguir su concupiscencia, permanecer para siempre es la recompensa por amar a Dios y hacer Su voluntad. (CWWL, 1932-1949, t. 3, “Crucial Truths in the Holy Scriptures, t. 2”, pág. 455)

**Lectura para hoy**

En 1 Juan 2:15 el mundo se refiere a un sistema mundial que es anti-Dios y ha sido formado por Satanás. El maligno, el adversario de Dios, ha hecho de cada cosa, cada persona y cada asunto parte de su sistema mundial. Dado que es así, ¿a dónde iremos? La respuesta es que debemos acudir al Dios Triuno. El Dios Triuno es el único que no forma parte del sistema de Satanás. Además de acudir al Dios Triuno, debemos acudir también a la Palabra de Dios. Por lo tanto, puesto que Satanás ha hecho de cada cosa, cada persona y cada asunto parte de su sistema, debemos huir de todo y refugiarnos en el Dios Triuno y en Su Palabra. La Palabra de Dios es nuestro refugio, nuestra protección.

El contenido del sistema de Satanás es los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida presente. Usemos como ejemplo el hecho de comprar un auto para mostrar la diferencia entre lo que es usado por Satanás para formar su sistema y el contenido mismo de dicho sistema. ¿Cómo puede un auto ser utilizado por el enemigo de Dios para formar su sistema maligno? El auto en sí no es un problema ni forma parte del contenido del sistema de Satanás. El problema reside en los deseos de la carne, en los deseos de los ojos y, en particular, en la vanagloria de la vida presente. Si no fuera por la vanagloria del hombre, el auto no llegaría a ser un problema. Sin embargo, a mucha gente le gusta comprar un auto costoso para exhibirse. En el caso de ellos, el auto que conducen es usado para vanagloria. En este país es una necesidad tener un auto. El problema, sin embargo, no tiene que ver con el auto en sí, sino con los deseos de los ojos y el orgullo de la vida. Cuando usted piensa en cierta clase de auto, tal vez desee obtenerlo. Hay quienes piensan en cierto auto día y noche. El problema no radica en el auto sino en las personas, es decir, el problema no es el auto que ellos necesitan, sino los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida.

Podemos dar otros ejemplos con relación a la necesidad que tenemos de ropa y vivienda. Tener vivienda es una necesidad, y la ropa también es una necesidad. Una vez más, el problema no estriba en la casa ni la ropa; estas cosas no forman parte del verdadero contenido del sistema del mundo. El problema radica en los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida, ya que éstos constituyen el contenido del sistema maligno de Satanás.

Según la Biblia, el mundo se opone al Padre (v. 15), el diablo se opone al Hijo (3:8), y la carne se opone al Espíritu (Gá. 5:17). Por un lado, tenemos la Trinidad Divina: el Padre, el Hijo y el Espíritu; por otro, tenemos una trinidad maligna: el mundo, Satanás y la carne. Si disfrutamos de la Trinidad Divina, no tendremos nada que ver con la trinidad maligna.

Así como el mundo se opone a Dios el Padre, del mismo modo las cosas que están en el mundo (1 Jn. 2:15), las cuales constituyen la concupiscencia del mundo, se oponen a la voluntad de Dios. Así que, en un sentido positivo, tenemos al Padre y Su voluntad.

Hacer la voluntad de Dios es hacer Su voluntad de manera habitual y continua. (Estudio-vida de 1 Juan, págs. 185, 189-191)

***Lectura Corporativa:*** *“La vida que vence” Capitulo 9–*

*LA RELACION DIARA CON CRISTO; CRECEMOS AL CONOCER LA VERDAD Y RECIBIR LA GRACIA (Párrafos 1-4)*

**Agosto 4 martes**

**Mateo 6:10**

**10** Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

**Mateo 7:21**

**21** No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de Mi Padre que está en los cielos.

**Mateo 12:50**

**50** Porque todo aquel que hace la voluntad de Mi Padre que está en los cielos, ése es Mi hermano, y hermana, y madre.

**Romanos 12:2**

**2** No os amoldéis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestra mente, para que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable y lo perfecto.

**Colosenses 1:9**

**9** Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del pleno conocimiento de Su voluntad en toda sabiduría y entendimiento espirituales,

**Colosenses 4:12**

**12** Os saluda Epafras, el cual es uno de vosotros, esclavo de Cristo Jesús, siempre combatiendo por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y plenamente seguros en toda la voluntad de Dios.

**Efesios 5:15-17**

**15** Mirad, pues, atentamente cómo andéis, no como necios sino como sabios,

**16** redimiendo el tiempo, porque los días son malos.

**17** Por tanto, no seáis insensatos, sino entended cuál es la voluntad del Señor.

**1 Tesalonicenses 2:12**

**12** a fin de que anduvieseis como es digno de Dios, que os llama a Su reino y gloria.

**‹‹ SEMANA 6 — DÍA 2 ››**

[Mateo 7:21] no se refiere a la realidad del reino de los cielos ahora, sino a la manifestación del reino por venir en el futuro. Para entrar en el reino de los cielos necesitamos hacer dos cosas: invocar al Señor y hacer la voluntad del Padre celestial. Invocar al Señor basta para ser salvos (Ro. 10:13), pero para entrar en el reino de los cielos necesitamos también hacer la voluntad del Padre Celestial.

Entrar en el reino de los cielos requiere también que hagamos la voluntad del Padre celestial, y obviamente difiere de entrar en el reino de Dios por medio de la regeneración (Jn. 3:3,5). La entrada de este se obtiene naciendo de la vida divina; la entrada a aquel se obtiene viviendo esa vida. *(Estudio-vida de Mateo, págs. 302-303)*

**Lectura para hoy**

En [Mateo 7:21] el Señor no dice: “vuestro Padre”, sino “Mi Padre”. Aquí parece que el Señor está diciendo: “Yo, el Hijo del Hombre y el Hijo de Dios, he hecho la voluntad de Mi Padre. Vosotros también sois hijos de Dios y hermanos Míos. Por lo tanto, tenéis que ser Mis compañeros y tomar el mismo camino que Yo tomo. Ahora vosotros no debéis hacer la voluntad de vuestro Padre, sino la de Mi Padre. Vosotros sois Mis hermanos, Mis compañeros y Mis socios. Vosotros y Yo estamos andando por el mismo camino y haciendo la misma voluntad. Vosotros estáis viviendo conmigo en conformidad con la voluntad de Mi Padre”. En la última sección de la constitución, ya no se trata de lo negativo, es decir, de nuestro mal genio, nuestra concupiscencia, nuestro yo, nuestra carne y nuestra ansiedad. Es un asunto absolutamente positivo: el de hacer la voluntad del Padre que está en los cielos. El pueblo del reino no tiene la intención de hacer nada que no sea la voluntad del Padre. No estamos aquí meramente para vencer nuestro mal genio, nuestra lujuria, nuestro yo o nuestra carne, ni para ser buenos y compasivos, sino para llevar a cabo la voluntad del Padre celestial, y a fin de hacerla, tenemos que andar por el camino angosto. En las enseñanzas de los filósofos mundanos no se encuentran la vida divina, la naturaleza divina, ni el camino divino; pero aquí la constitución del reino de los cielos da por resultado máximo la voluntad del Padre celestial. Esto significa que nosotros tenemos un Padre celestial y que somos Sus hijos. Sin embargo, en la última sección de la constitución no sólo se trata la vida, sino también la voluntad del Padre. Nuestro Padre tiene una voluntad que cumplir, y nosotros podemos llevarla a cabo solamente por medio de Su vida. Necesitamos vivir en la vida del Padre celestial y también por medio de esa vida. Esta clase de vivir es con miras a cumplir la voluntad del Padre.

En la constitución del reino de los cielos no podemos ver cuál es la verdadera voluntad del Padre. Sin embargo, sí está claramente revelada en el capítulo 16. La voluntad del Padre es edificar la iglesia sobre el Hijo como roca. Esto se desarrolla plenamente en los Hechos, en las Epístolas y en el libro de Apocalipsis. El Nuevo Testamento revela que la voluntad divina y eterna de Dios es edificar la iglesia.

Podemos conocer [la voluntad del Padre] por la vida y naturaleza del Padre en nuestro interior. La naturaleza del Padre siempre nos dirá “sí” o “no”. Si usted está corriendo de acuerdo con la naturaleza divina y dentro de las líneas restrictivas, la naturaleza divina dirá: “Sí, vas bien; sigue adelante”. Pero si usted no está corriendo en conformidad con la naturaleza divina o si se sale de las líneas, la naturaleza divina dirá: “No sigas por ese camino”. No es necesario que alguien le diga qué hacer, porque dentro de usted se halla la naturaleza divina, la cual lo regula y lo restringe. Esta naturaleza nos dice dónde estamos. (Estudio-vida de Mateo, págs. 303-304, 306) Lectura adicional: Estudio-vida de Mateo, mensaje 24; Lo que el reino es para los creyentes, caps. 2-4

***Lectura Corporativa:*** *“La vida que vence” Capitulo 9 – CRECEMOS AL CONOCER LA VERDAD Y RECIBIR LA GRACIA (Párrafos 5-13)*

**Agosto 5 miércoles**

**Mateo 7:13-14**

**13** Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la destrucción, y muchos son los que entran por ella;

**14** porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.

**Mateo 16:18**

**18** Y Yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré Mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

**Mateo 26:39**

**39** Yendo un poco adelante, se postró sobre Su rostro, orando y diciendo: Padre Mío, si es posible, pase de Mí esta copa; pero no sea como Yo quiero, sino como Tú.

**Efesios 2:21-22**

**21** en quien todo el edificio, bien acoplado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor,

**22** en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el espíritu.

**Efesios 4:12, 16**

**12** a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo,

**16** de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor

**‹‹ SEMANA 6 — DÍA 3 ››**

Los que entran por la puerta estrecha [Mt. 7:13] deben ser pobres en espíritu, deben llorar, deben ser mansos, deben tener hambre y sed de justicia, deben ser misericordiosos y de corazón puro, deben hacer la paz con todos los hombres, y deben estar dispuestos a sufrir persecución por causa de la justicia y a ser vituperados por causa de Cristo. Sólo los que tienen semejante naturaleza pueden entrar por la puerta estrecha.

Este camino es angosto, está confinado, en cada lado. La puerta es estrecha y el camino es angosto porque la nueva ley del reino es más estricta y porque las exigencias del reino son más elevadas que la ley y las exigencias del viejo pacto. La nueva ley no sólo tiene que ver con nuestra conducta externa, sino también con nuestros motivos internos. El viejo hombre, el yo, la carne, los conceptos humanos y el mundo con su gloria están excluidos; solamente lo que corresponde a la voluntad de Dios puede entrar... Entrar por la puerta es sencillamente empezar a andar en el camino, el cual abarca toda la vida. (Estudio-vida de Mateo, págs. 297-298)

**Lectura para hoy**

Como una persona que está en recobro del Señor, ¿está usted andando por el camino angosto? ... Estamos limitados en todo aspecto por todos lados. Los que están en el cristianismo usan la música rock u otros métodos mundanos en sus reuniones, pero nosotros no podemos hacer lo mismo porque nuestro camino es angosto ... Cuando los jóvenes se gradúan de la preparatoria, son como aves enjauladas que esperan ser libres. Sin embargo, muchos después están tan libres que no experimentan ninguna restricción. Pero nosotros los que estamos en el recobro del Señor tomamos un camino angosto. Debemos experimentar cierta restricción aun en la manera en que oramos-leemos. Al orar-leer no debemos ser como las personas mundanas que asisten a un juego de béisbol, quienes no experimentan ninguna restricción. Quienes estamos en el recobro del Señor debemos andar en nuestro espíritu. Vivir y andar en el espíritu nos restringe. Incluso al amar a otros, regocijarnos y estar alegres, necesitamos estar bajo cierta restricción. Es menester que no seamos como los que pierden el control cuando se entusiasman. Nosotros debemos emocionarnos dentro del límite del espíritu, incluso en las reuniones. Aunque podemos liberar plenamente nuestro espíritu, debemos restringirnos con respecto a la manifestación física. En todas las cosas, debemos tomar el camino de restricción y no el camino ancho.

Debemos tomar el camino angosto en la comunión que tenemos con los hermanos. ¿Tiene usted la intención de elogiar a un hermano? Debe usted elogiarlo de una manera restringida. ¿Está usted a punto de reprender a un hermano? Hágalo de manera restringida. ¿Está teniendo comunión con los hermanos? Esto es excelente, pero debe conducirse de manera restringida en la comunión. A veces, al tener comunión nos olvidamos de que hay límites. Continuamos por horas sin atender a la necesidad de comer y descansar. Además, en la comunión todo se menciona, del arcángel Miguel a Martín Lutero, y finalmente hasta se mencionan a todos los hermanos y hermanas que están en la iglesia. Se lleva a cabo la comunión acerca de todos sin ninguna restricción. Alabado sea el Señor porque somos verdaderamente libres. Sin embargo, todavía experimentamos limitaciones, restricciones y constricciones.

Consideremos el ejemplo que el Señor Jesús nos da en el capítulo 7 de Juan. Cuando Sus hermanos le propusieron que fuera a Judea para darse a conocer públicamente, el Señor dijo: “Mi tiempo aún no ha llegado, mas vuestro tiempo siempre está presto”. Esto indica que Él estaba limitado, que andaba por un camino angosto. Como ciudadanos del reino, nosotros también debemos andar por un camino angosto. En este camino encontramos muchas limitaciones, restricciones y constricciones. Pero no debemos pensar que una limitación sea una frustración. Al contrario, las limitaciones nos apresurarán en el camino. Si rechazamos las constricciones, nuestro progreso será más lento, pero si estamos dispuestos a experimentar las limitaciones y las constricciones, avanzaremos más rápidamente. (Estudio-vida de Mateo, págs. 298-300)

***Lectura Corporativa:*** *“La vida que vence” Capitulo 10 – EL TONO DE LA VICTORIA; LA DIFERENCIA ENTRE OBTENER LA VICTORIA Y JACTARSE EN LA VICTORIA*

**Agosto 6 jueves**

**1 Pedro 1:17**

**17** Y si invocáis por Padre a Aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor durante el tiempo de vuestra peregrinación;

**1 Pedro 2:21, 24**

**21** Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por vosotros, dejándoos un modelo, para que sigáis Sus pisadas;

24 quien llevó Él mismo nuestros pecados en Su cuerpo sobre el madero, a fin de que nosotros, habiendo muerto a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.

**1 Pedro 3:15-16**

**15** sino santificad a Cristo como Señor en vuestros corazones, dispuestos siempre a presentar defensa ante todo el que os pida razón de la esperanza que hay en vosotros;

**16** pero con mansedumbre y temor, teniendo buena conciencia, para que en lo que hablan mal de vosotros sean avergonzados los que calumnian vuestra buena conducta en Cristo.

**1 Pedro 4:17, 19**

**17** Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?

**19** De modo que también los que padecen según la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel Creador, haciendo el bien.

**1 Pedro 5:10**

**10** Mas el Dios de toda gracia, que os llamó a Su gloria eterna en Cristo Jesús, después que hayáis padecido un poco de tiempo, Él mismo os perfeccione, confirme, fortalezca y cimiente.

**Mateo 28:18-19**

**18** Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra.

**19** Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo;

**‹‹ SEMANA 6 — DÍA 4 ››**

En sus dos epístolas, Pedro trata el tema del gobierno universal de Dios... Como hemos visto, Mateo nos habla acerca del reino. No debemos pensar que el gobierno y el reino son idénticos... Un país o una nación tiene un gobierno. No obstante, el gobierno no es la nación en sí, sino más bien el centro administrativo de la nación. Dios gobierna al juzgar. Ésta es la manera en que Dios ejerce Su gobierno. Ya que soy una persona de avanzada edad con cierto conocimiento de la historia mundial debido a que la he estudiado y observado, puedo testificar que me postro ante Dios. Él es quien gobierna, y Él gobierna al juzgar. Dios juzgó a Hitler, a Stalin y a otros malhechores. Por una parte, Dios toleró, en cierta medida, que ellos hicieran ciertas cosas que contribuyeron a Su propósito, como el hecho de que Hitler hubiera masacrado a tantos judíos, ya que esto hizo que ellos se unificaran. No obstante, Dios juzgó a tales hombres. (Estudio-vida de 1 Pedro, págs. 9-10)

**Lectura para hoy**

No debemos pensar que Dios juzga solamente a malhechores, tales como Hitler y Stalin. Dios también juzga a Su propio pueblo. Según 1 Pedro 4:17, el juicio gubernamental de Dios comienza por Su propia casa: “Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?”. Esta palabra se refiere al gobierno de Dios. Dios juzga a fin de depurar el universo que Él creó. Dios creó el universo para que cumpliera un propósito muy positivo, pero Satanás intervino y lo contaminó. Ahora, Dios está depurando el universo por medio de Sus juicios. Él está realizando una limpieza completa de todo el universo. Finalmente, el universo vendrá a ser nuevo. ¿Sabe usted cuál es el significado principal de los cielos nuevos y la tierra nueva mencionados en 2 Pedro 3? El significado es que ello alude a la novedad del universo de Dios. Dios no está dispuesto a vivir ni a morar en un lugar que esté inmundo. Ésta es la razón por la cual Dios está depurando y purificando el universo. Primero Él nos purifica a nosotros, Su casa. Es aquí donde Dios ahora concentra Su obra de limpieza. Probablemente usted en ocasiones se haya preguntado: “¿Por qué será que cuanto más amo al Señor Jesús, más dificultades me sobrevienen? A mis familiares les va bien en todo y en todo prosperan. En cambio, mi situación parece empeorar cada vez más”. Algunos santos tienen problemas de salud, mientras que otros están decepcionados con sus hijos. La razón por la cual experimentamos tantas dificultades es que el juicio de Dios comienza por Su propia casa. Usted y yo estamos bajo el juicio de Dios. [En 1 Pedro 5:10] Pedro parece decirles a los creyentes que no debían dudar, ya que era Dios quien los estaba perfeccionando... Pedro escribió esto para confortar a los santos que estaban sufriendo y siendo perseguidos; su deseo era mostrarles que todos ellos estaban bajo el gobierno de Dios. Dios ejerce Su gobierno primeramente sobre Sus propios hijos.

[En 1 Pedro 1:17] Pedro “no habla del juicio final del alma. En ese sentido, ‘el Padre no juzga a nadie, sino que todo el juicio lo ha dado al Hijo’ (Jn. 5:22). Aquí se está hablando del juicio que Dios ejecuta a diario en Su gobierno sobre Sus hijos en este mundo. Ésta es la razón por la cual aquí dice: ‘el tiempo de vuestra peregrinación’ ” (Darby). Éste es el juicio que Dios trae sobre Su propia casa (1 P. 4:17).

Hoy, todos nosotros estamos bajo el juicio de Dios. Dios no sólo nos agracia, o nos imparte gracia, sino que además nos juzga. Es por eso que experimentamos tantos sufrimientos. Sufrimos porque Dios nos está juzgando. Por una parte, Dios nos agracia para que llevemos una vida que armonice con Su justicia bajo Su gobierno; por otra, Él juzga todo aquello que no concuerda con Su gobierno. Por consiguiente, en esta era, los creyentes estamos sujetos al juicio que Dios ejecuta diariamente. (Estudio-vida de 1 Pedro, págs. 10-12, 198, 294) Lectura adicional: Estudio-vida de 1 Pedro, mensajes 1-2, 5, 7, 11, 21

***Lectura Corporativa:*** *“La vida que vence” Capitulo 10– LA JACTANCIA DEL REY JOSAFAT*

**Agosto 7 viernes**

**1 Pedro 1:2**

**2** escogidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para la obediencia y la aspersión de la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas.

**1 Pedro 5:5-9**

**5** Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, ceñíos de humildad en el trato mutuo; porque Dios resiste a los soberbios, pero a los humildes da gracia.

**6** Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que Él os exalte a su debido tiempo;

**7** echando toda vuestra ansiedad sobre Él, porque Él se preocupa por vosotros.

**8** Sed sobrios, y velad. Vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar;

**9** al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en la hermandad vuestra que está en el mundo.

**Isaías 57:15**

**15** Porque así dice el Alto y Sublime, / el que habita la eternidad, cuyo nombre es Santo: / Yo habitaré en el lugar alto y santo, / y con el contrito y humilde de espíritu, / para reavivar el espíritu de los humildes / y para reavivar el corazón de los contritos.

**Mateo 11:28-29**

**28** Venid a Mí todos los que trabajáis arduamente y estáis cargados, y Yo os haré descansar.

**29** Tomad sobre vosotros Mi yugo, y aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas;

**Santiago 4:7**

**7** Estad sujetos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.

**‹‹ SEMANA 6 — DÍA 5 ››**

La palabra humillaos en 1 Pedro 5:6 está en voz pasiva, lo cual indica que Dios nos hace humildes, principalmente por medio de los sufrimientos en la persecución (v. 10). Sin embargo, esto exige que nosotros cooperemos con la operación de Dios, esto es, que estemos dispuestos a humillarnos, a ser hechos humildes, bajo la poderosa mano de Dios. De ahí que se nos diga: “Humillaos”. Se podría decir que la palabra humillaos —en su traducción al inglés— es una mezcla de voz pasiva y voz activa. Mientras Dios opera en nosotros, es necesario que nosotros tomemos la iniciativa y estemos dispuestos a permitirle operar en nosotros. Tomar la iniciativa es algo activo; y que se opere en nosotros es algo pasivo. En esto consiste estar dispuestos a ser sometidos bajo la mano de Dios, la cual es poderosa para hacerlo todo a nuestro favor. (Estudio-vida de 1 Pedro, págs. 325-326)

**Lectura para hoy**

Dios puede usar la persecución para hacer que nos humillemos. De hecho, cualquier clase de sufrimiento puede ser usado por Dios para este propósito. Es posible que cuando nos suceden cosas buenas, nos enorgullezcamos; pero el sufrimiento o la persecución pueden ayudarnos a ser humildes. Por ejemplo, es posible que un hermano sea humillado como resultado de haber perdido su empleo. Un estudiante puede ser humillado al recibir notas muy por debajo de lo esperado. Si dicho estudiante recibe una nota alta, tal vez se sienta un poco enaltecido. Pero si recibe una nota baja, será humillado.

También en nuestra vida familiar podemos tener la experiencia de ser humillados. Si los padres tienen hijos brillantes, es posible que se vuelvan orgullosos. Pero si sus hijos les causan problemas o dificultades, esto los hará humillarse. Asimismo, si el padre de un hermano joven ocupa un cargo muy importante en su trabajo, es posible que este hermano joven se vuelva orgulloso. Supongamos que el padre de este joven fuera el presidente de una empresa o el rector de una gran universidad. Sin duda alguna, este hermano se sentiría muy orgulloso del cargo que ocupa su padre. Pero supongamos que en vez de ello su padre hiciera trabajos de limpieza y tuviera un nivel educativo muy bajo. Saber que su padre ocupa una posición tan humilde podría hacer humilde a este hermano joven. Él sería humillado por el hecho de que su padre no tiene una posición alta.

La palabra *echando* en 1 Pedro 5:7 significa “lanzando”, es decir, encomendando, entregando. El tiempo verbal denota un acto realizado una vez por todas. La palabras *toda vuestra ansiedad* indican que debemos echar sobre el Señor la totalidad de la ansiedad que hayamos acumulado a lo largo de nuestra vida. Debemos aprender a echar la carga de nuestra ansiedad sobre Dios. Tal vez ahora la carga este sobre nuestros hombros, pero debemos, mas bien, ponerla sobre los hombros de Dios.

Aunque el verbo *echando* indica un acto que se realiza una vez por todas, es probable que, debido a que somos débiles, tengamos que echar nuestras ansiedades sobre Dios una y otra vez. A veces echamos nuestras ansiedades sobre Él solo para retomarlas secretamente poco después. Esta ha sido mi experiencia. Después de haber echado mi ansiedad sobre el Señor, me daba cuenta unos días después que había vuelto a echar esta ansiedad sobre mis hombros, y tenía que ora: “Oh Señor, perdóname por haber retomado esta ansiedad. Una vez mas echo mis ansiedades sobre Ti”.

A veces he tenido que decirle al Señor: “Señor, no solo echo sobre Ti mi ansiedad de hoy, sino todas las ansiedades que pienso que tendré en el futuro. Señor, preveo que tendré muchas ansiedades, Todas esas futuras ansiedades te las entrego ahora mismo”

La palabra griega traducida *ansiedad*  también significa “inquietud”, “preocupación”. Los sufrimientos que los creyentes experimentan al ser perseguidos les causan inquietud y ansiedad. Así que no solamente es necesario que ellos se humillen, que sean despojados de su orgullo, de su altivez, sino que también echen sobre Dios su vida junto con las ansiedades de ella conlleva, porque Él no solo es poderoso y justo, sino también amoroso y fiel con ellos.

La razón por la que podemos echar toda nuestra ansiedad sobre el Señor es que “Él se preocupa” por nosotros. Las palabras *“Él se preocupa por vosotros”* también se podría traducir: “Él cuida de vosotros”. El Dios que disciplina y juzga, tiene una preocupación amorosa por los creyentes, especialmente por los que son perseguidos. El cuida de ellos fielmente; por ende, ellos pueden echar sobre El su ansiedad, especialmente cuando son perseguidos. (Estudio-vida de 1 Pedro, págs. 326-329)

***Lectura Corporativa:*** *“La vida que vence” Capitulo 10 – DOS ALABANZAS Y ACCIONES DE GRACIAS; MANTENER LA VICTORIA EN GOZO Y REGOCIJO*

**Agosto 8 sábado**

**Gálatas 3:7-9, 14, 26, 29**

**7** Sabed, por tanto, que los que son de la fe, éstos son hijos de Abraham.

**8** Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, anunció de antemano el evangelio a Abraham, diciendo: “En ti serán benditas todas las naciones”.

**9** De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham.

**14** para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por medio de la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.

**26** pues todos sois hijos de Dios por medio de la fe en Cristo Jesús;

**29** Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente descendencia de Abraham sois, y herederos según la promesa.

**Gálatas 6:15-16**

**15** Porque ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación.

**16** Y a todos los que anden conforme a esta regla, paz y misericordia sea sobre ellos, o sea sobre el Israel de Dios.

**Filipenses 3:3**

**3** Porque nosotros somos la circuncisión, los que servimos por el Espíritu de Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne.

**Apocalipsis 12:10-11**

**10** Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de Su Cristo; porque ha sido arrojado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusa delante de nuestro Dios día y noche.

**11** Y ellos le han vencido por causa de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y no amaron la vida de su alma, hasta la muerte.

**‹‹ SEMANA 6 — DÍA 6 ››**

Si vivimos como nueva creación, seremos el verdadero Israel de Dios. Según el libro de Génesis, Jacob, alguien que se aferraba al talón de otro, un suplantador, fue transformado en Israel, un príncipe de Dios y un victorioso. Como príncipe y como victorioso, él pudo vencer todas las cosas negativas. Hoy día es necesario que nosotros seamos tal Israel, un príncipe que ejecute el gobierno de Dios en la tierra... Si andamos ordenadamente conforme al propósito eterno de Dios, llegaremos a ser una nueva creación de una manera muy práctica, y también seremos el Israel de Dios que representa a Dios, que ejerce Su autoridad y que lleva a cabo Su administración en la tierra para el cumplimiento de Su propósito. Por último, este Israel de Dios vendrá a ser la Nueva Jerusalén. El nuevo Israel de Dios tiene que ser una nueva creación. Para ello es necesario que Dios mismo sea forjado en nosotros, que nos sature y que nos haga uno con Él. Después necesitamos vivir una vida mezclada. Si vivimos la vida mezclada de la nueva creación, seremos el Israel de Dios en la tierra hoy día, Sus príncipes victoriosos que ejecutan Su autoridad y representan Su gobierno. El Israel de Dios actual es una miniatura de la Nueva Jerusalén venidera, la cual será la consumación máxima de la nueva creación y del Israel de Dios. ¡Qué todos veamos esto y andemos conforme a ello! (Estudio-vida de Gálatas, págs. 393-394)

**Lectura para hoy**

Como hijos de Dios, somos Su gente, miembros de Su familia. Sin embargo, la intención de Dios en Su economía neotestamentaria no sólo es hacernos Sus hijos, sino también hacernos el Israel de Dios [Gá. 3:26; 6:16]. Tal vez podamos entender la diferencia que existe entre los hijos de Dios y el Israel de Dios si ponemos como ejemplo de qué manera un miembro de una familia real es entrenado para ser rey. Por un lado, tal persona crece como miembro de la familia real, como hijo del rey y de la reina. Por otro lado, tiene que ser entrenado para que sea rey en el futuro. Por lo tanto, tiene que tener dos clases de vivir: el primero, como miembro de la familia real; el segundo, como futuro rey. Si tiene el primer tipo de vivir sin el segundo, no llegará a estar equipado o capacitado para ser rey. Un muchacho no es entrenado para ser rey de un día para otro. Tampoco llega a estar capacitado para ser rey simplemente al desarrollar ciertas virtudes. Si él es gozoso, encantador, tierno, fiel y dueño de sí mismo, será muy buen muchacho, pero estas virtudes por sí mismas no lo califican para ser rey. Como futuro rey, debe ser entrenado para vivir y actuar de una manera propia de un rey. La manera en que se siente en una silla o en que converse con otros debe ser propia de un rey. Por tener un estado doble —el de miembro de la familia real y el de futuro rey— él debe tener dos clases de vivir... ¡Que nuestros ojos sean abiertos para ver que somos reyes en la familia real! Nuestro destino no es solamente ser hijos de Dios, sino ser reyes que reinan en el reino de Dios. Si usted vive [de una manera propia de un rey], será usted regio hasta al reír. Si podemos ver que lo que Pablo dice acerca del Israel de Dios implica que necesitamos un andar propio de un rey, dentro de nosotros se despertará la aspiración de vivir de una manera que sea propia de un rey. Tal vez hasta queramos orar así: “Señor, hazme vivir y andar de una manera que sea propia de un rey, a fin de que sea yo calificado para ser parte del Israel de Dios actual”. En cierto sentido, la nación de Israel es el Israel de Dios y un testimonio de Dios, aunque muchos israelitas son rebeldes y muy pecaminosos. Sin embardo, el verdadero Israel, el Israel espiritual, es la iglesia. Pero debido a que ambos, la nación de Israel y la iglesia están en una condición baja, existe la necesidad de que el Señor recobre al verdadero Israel de Dios. Para que se lleve a cabo este recobro, necesitamos dos clases de vivir, dos clases de andar. En el primer andar debemos tener tales virtudes como amor, gozo, paz, mansedumbre y longanimidad, todo lo cual es la expresión del Cristo que vive en nosotros. También necesitamos la segunda clase de andar a fin de ser el Israel de Dios que lleva el reinado de Dios, que le representa a Él con Su autoridad, y que lleva a cabo Su administración gubernamental. *(Estudio-vida de Gálatas, págs. 396-398)*

***Hymn # 887 (no hay traducción al Español)***

**Agosto 9 Día del Señor**

**Mateo 7:7-8, 21-29**

**7** Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.

**8** Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.

**21** No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de Mi Padre que está en los cielos.

**22** Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en Tu nombre, y en Tu nombre echamos fuera demonios, y en Tu nombre hicimos muchas obras poderosas?

**23** Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de Mí, hacedores de iniquidad.

**24** Todo aquel, pues, que oye estas palabras Mías y las pone por obra, será semejante a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca.

**25** Y descendió la lluvia, y vinieron los ríos, y soplaron los vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca.

**26** Pero todo el que oye estas palabras Mías y no las pone por obra, será semejante a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena;

**27** y descendió la lluvia, y vinieron los ríos, y soplaron los vientos, y golpearon contra aquella casa; y cayó, y grande fue su caída.

**28** Y aconteció que, cuando terminó Jesús estas palabras, las multitudes quedaban atónitas de Su enseñanza;

**29** porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.

***Lectura adicional:***

*Estudio vida de Juan, mensaje 20*

*Estudio vida de Mateo, mensaje 24*

*Estudio vida de 1 Pedro, mensajes 1, 5, 7,33*

*Estudio vida de Gálatas, mensaje 20*

***NOTA:***

*Con el permiso de Living Stream Ministry*

 *Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2012.*